

Propuesta crítico política sobre la necesidad histórico lógica del término Formación Político e Ideológica, como contribución para la Convención Nacional Democrática en Clave Morena. 5/02/2022, CDMX.

Por Samuel Tovar Ruiz

1

El término formación proviene del alemán Bildung. Puede entenderse en un doble uso, de modo subjetivo como modificación interna de un sujeto o interiorización de principios, valores o estructuras significativas mediante las cuales un sujeto, en un determinado contexto histórico social, posee probabilidades de acción diversas con referencia a una intención o propósito político, comunicativo, referencial. También es común que gravite el otro uso no menos significativo, pero en un sentido esencialmente objetivo. Como sistema de signos, símbolos o ingredientes de significado especialmente característicos del nivel histórico cultural de un grupo o conglomerado social. Adviértase que ambos usos son, sin duda, por separado de la mayor importancia, pero también de consuno.

En el primer caso, el subjetivo, es un uso especialmente relevante para la cuestión que nos ocupa. Lo cual no obsta que el segundo igualmente lo sea. Empero detengámonos en el primero aquí aludido. En efecto, de eso se trata, a propósito de la cuestión Formativo Político e Ideológica. De que se adquieran competencias, dominios, habilidades, intereses, valores, principios, capacidades por quien en un determinado contexto histórico social pretende incidir de modo ontocreador, es decir transformador. En tal sentido, de modo similar a una roca, a la que no se puede pedir que surque los cielos en pleno vuelo por carecer de las herramientas o elementos que son propios de quien sí puede hacerlo: las aves. De igual modo, cómo pedir a un ser humano de carne y hueso que transforme su realidad o siquiera así mismo, si no cuenta con los elementos necesarios y suficientes para acometer tal empresa. Hoy en día, casi es del sentido común, que no puedes

¹ Dr en Ciencia Política, con mención honorífica por la UNAM; autor de varios libros: Hume :fundamentos del Estado y derecho modernos, Configuraciones Jurídico Políticas; Epistemología de las Ciencias Sociales y Políticas, etc. Creador de dos plataformas en defensa de la 4T. Nuevo Giro Democrático 4T! y Nueva Replica 4T! E mail tovarinsam@gmail.com; tel whats apps 22 28 52 03 53.

transformar un hecho en "nota periodística creíble" si careces de datos esenciales sobre su carácter o modo o manera de ocurrir, en un aquí y ahora concretos. También una simple paleta no puede ser producida, si no se cuenta no sólo con sus ingredientes productivos, sino con la medida exacta de esos ingredientes necesarios para su producción, por lo que, aun contando con ellos, aun teniéndolos disponibles, en modo alguno pueden ser transformados en una paleta si no se cuenta con los conocimientos aludidos para lograr su proeza productiva. Por mayoría de razón, entonces, una realidad social si no se conoce no sólo lo relativo a la medida, sino a sus ingredientes, factores, límites y posibilidades ópticas, difícilmente se puede intentar siquiera alterarla y menos aún transformarla.

Luego entonces, de suyo, se infiere que se trata la tarea transformadora de una actividad altamente ilustrada. Es decir, no es un problema de ansiedad, ni mucho menos de simples deseos. En cambio, se trata de una tarea sólo pertinente en un sujeto social e histórico en cuyo carácter y naturaleza esta subyacente una alternativa de cambio histórico social respecto a un entorno que por serle altamente apremiantemente, negativo, opresivo y por cuyo respecto, puede asumirse como NO Yo suyo, o su antítesis, o más aun negación de su negación o, por fin, esperanza de verse redimido de esa lacerante realidad opresiva social, por cuenta propia. Tal sujeto, en efecto, en un contexto democrático, según Abraham Lincoln, se llama Pueblo, pero más en un sentido social e histórico, puede llamarse mayoría trabajadora. Ahora sin detenernos mayormente en el fondo de este análisis, y por el apremio que por ahora nos rige, podemos plantear cuatro elementos que nos parecen indispensables para acometer tal tarea de propuesta Formativa. 1) Se debe poner énfasis en la existencia en un contexto, social concreto, productor de un sujeto social, cuyo quehacer productivo/ reproductivo, en cantidad y calidad, por el tipo de necesidades que sufre le es constituyente, y, por lo mismo, sobrepuje a cualquier otro. Entonces, 2) un sujeto que por las específicas condiciones de existencia que sufre, es capaz de autoconciencia; es decir, un sujeto cuya necesidad social, sea de tal carácter, que, en ese contexto social concreto, le sea de tal manera imperiosa, apremiante, pero cuyo quid de su superación, de su traspasarse, no está en otro lado más que en sí mismo, bajo esa específica circunstancia opresora. De modo que su

transformación "en y para sí" le es absolutamente pertinente, en tiempo y forma, y desde luego bajo la comprensión del contenido que le cataliza precisamente como fuerza transformadora. Así, 3) Sabiéndose ese sujeto en esas dos dimensiones, pasa a una tercera. Que a su vez se resuelve en dos tareas esenciales. Una que no puede realizarse sin otra que le sirve de catalizador. Es decir, una comunicativa-praxística precedida de otra organizativa ideológica. Como se sabe la naturaleza raras veces se equivoca. Jamás se expresa y desarrolla sólo en "entelequias abstractas". Las entidades naturales siempre vienen acompañadas de necesarios órganos mediante los cuales lo que es propio de ellas o de los seres que les encarnan cumplen de modo cabal sus tareas esencialmente productivas o reproductivas. Mientras en la naturaleza gracias a un cierto mecanicismo que se reitera casi siempre de modo inexorable, y en cuyo concierto: función, órganos y entidades, aparecen como un todo indisoluble. Actúan al unísono. En la vida social, ocurre de manera distinta. En efecto tanto el organicismo como el finalismo quedan superados. Y más bien integrados, modificados, sinérgicos, pero sólo de modo referencial. Pues lo que es propio da cada "moda" tan pronto traspasa su entorno natural, sólo queda como referente del otro. De ese modo, las entidades sociales, no pueden ser sólo orgánicas, pues en un sentido ya no natural, sino por ser tramitados de modo autoconciente, ya, son otra cosa, en efecto, unidades simbióticas, referenciales. ¿Qué significa esto? Que sin esa autoconciencia, en efecto, la vida prosigue su curso, pero así concebida sólo de modo naturalista, desprovista de propósitos, de pretensiones, y mucho menos con probabilidad altamente implícita en la necesidad del ser social. La conciencia que, en efecto, son muchas cosas, más aún, muchas determinaciones, pero, inmediata, frecuentemente aparece, con todo y sus joyas, que también son muchas, sólo como una "barcaza a la deriva", que no sabe a dónde ir, o que simplemente va, porque es arrastrada por corrientes anónimas en distinta dirección "azarosa". Pero la conciencia, mas bien, son esas muchas direcciones de una sociedad, aquí y ahora, posible, que sólo se concretizaría de asumirse o elevarse como autoconciencia que se ha desprendido de su nivel de abstracción y se ha asumido como concreción en efecto aquí y ahora.

Pues bien, para llegar a ese nivel de concreción implícitos en la AUTOCONCIENCIA, se requiere de órganos referencialmente asumidos en clave de transpaso o de transformación. Esos órganos que ya no aparecen como "dadivas" de la naturaleza, y que no pueden serlo, si están propuestos para la superación de ésta. Son ni más ni menos propuesta necesaria de posiciones de autoconciencia en clave transformadora. Son auto proyecciones de aquel sujeto con alternativa de cambio histórico. Por tanto, se trata de órganos en que se hace efectiva la reflexión sobre la propia circunstancia de ese sujeto. Una circunstancia que bien vista explica el quid de su configuración o constitución como ese sujeto con alternativa de cambio histórico. Y por lo mismo a partir de esa circunstancia no sólo se proyecta propuestas transformadoras viables, sino los contextos cuyas específicas circunstancias, en un aquí y ahora concretos, hacen altamente probable la propuesta transformadora. De ser correctamente entendido, este siguiente estadio casi hace que se vuelva objeto de un arte la capacidad transformadora. El siguiente elemento es la tarea comunicativa. ¿Qué significa? No sólo que se informe exterior y mecánicamente acerca de que roles juega cada sujeto en cada tarea, sino esencialmente mediante el desarrollo de su autoconciencia que se logre como comunicación efectiva lo relativo a su propia autoproyección mediante la actividad transformadora. Ésta, finalmente, no es sino tarea cooperativa en que nadie está de más, ni nadie está de menos. Es mediante la autoconciencia como se ve con toda claridad no sólo el carácter social formativo de la transformación. En efecto, si quieres ir más allá de una formación anterior, los pasos a seguir son esos cuatro: primero, concerte a tí mismo de modo cooperativo, mediante otros esfuerzos en el mismo sentido; segundo, Tener la capacidad de explicarte como contexto histórico social de constitución de tu identidad ontocreadora; tercero, formalizar tu propuesta transformadora volviéndola viable, altamente probable, a partir del diseño de órganos pisco-descéntricos, concurrentes en clave transformadora; finalmente, cuarto, comunicar al otro por fuera y por dentro o desde fuera y desde dentro. Todo lo demás son esquemas, reglamentos y líneas de práctica social con intencionalidad intersubjetiva!

El segundo sentido del término Formación es la sistematización del quehacer de series de transgeneraciones. Vista como estática o dinámica o bien como una simbiosis de ambas en perspectiva.